



JOSÉ GREGORIO SOTO
COORDINADOR DEL ÁREA
DE ASMA DE LA SEPAR
(Nº COLEGIADO: 114111015)

**“EL OBJETIVO ES
MEJORAR LA PRECISIÓN
DIAGNÓSTICA DE LOS
PACIENTES CON ASMA
GRAVE Y CARACTERIZAR
LOS FENOTIPOS
ESPECÍFICOS DE
LA ENFERMEDAD”**

Nuestro siguiente entrevistado ha sido recientemente nombrado jefe de Servicio de la Unidad Clínica de Gestión de Neumología y Alergia del Hospital de Jerez, además es coordinador del Área de Asma de la SEPAR. Si tenemos en cuenta que en torno al 5% de la población española padece asma -y de esta un 5-10% una variedad severa de la enfermedad que es la que consume más recursos sanitarios-, la labor de **José Gregorio** y su equipo es fundamental. *“En el Hospital de Jerez nos ocupamos de todas las patologías que precisan hospitalización o seguimiento en consultas externas. Mi quehacer diario supone coordinar todo el equipo y especialmente me centro en pacientes asmáticos”.* Prueba de esta ocupación diaria es la creación de la Unidad Funcional de Asma, formada por un equipo multidisciplinar de profesionales médicos y de enfermería de las especialidades de Neumología, Otorrinolaringología y Alergología. *“Para ello se cuenta con una actividad asistencial coordinada que beneficia el abordaje, tanto diagnóstico como terapéutico, de los pacientes más complejos”.*

La actividad asistencial se desarrolla como una actividad básicamente extra-hospitalaria realizada en consultas externas del centro: *“Dentro de ella se cuenta con dos consultas monográficas de asma, de las cuales una está destinada al asma de control difícil, y otra actividad no programada destinada a pacientes que requieren atención preferente o urgente sin necesidad de ingreso hospitalario que se basa en la realización de consultas a demanda de los pacientes con alto riesgo de agudizaciones”.*

Desde hace unos años, se puso en marcha el análisis del esputo inducido como técnica diagnóstica no invasiva propia de centros terciarios y de excelencia en asma. *“La intención es mejorar la precisión diagnóstica de los pacientes con asma grave y de mal control, caracterizar los fenotipos específicos de la enfermedad y el abordaje de diagnósticos diferenciales”.* Tanto es así que, mediante la incorporación en momentos puntuales de especialistas de psicología y pediatría, se ha conseguido: mejorar el control de los síntomas, calidad de vida y reducción de ingresos hospitalarios; un programa educativo para pacientes que incluye la adhesión a los tratamientos, herramientas de monitorización de la enfermedad y planes de acción contra el asma; mejorar el grado de accesibilidad al hospital del paciente con asma grave; y consolidar una línea de investigación propia aplicable a la salud de los propios pacientes.

La enfermedad del asma, además, es una de las patologías que, por su naturaleza intermitente, está poco controlada y tiene un seguimiento inadecuado. *“Entre el 60% y 70% de los pacientes diagnosticados están mal tratados. El paciente con asma grave suele presentar una evolución clínica compleja con importante afectación de su calidad de vida”*, asegura Soto, y añade: *“Las Guías y los Documentos de Consenso en Asma recomiendan atender a este tipo de pacientes en Unidades Especializadas con una valoración multidisciplinar y personalizada”.* Otro de los campos en expansión es la medicina de precisión. *“En los últimos años se han identificado los genotipos o fenotipos que detectan tratamientos específicos. Esto, combinado con la revolución informática, ha permitido establecer vinculaciones genéticas con la mayoría de enfermedades neumológicas”.* De hecho, existen ya aplicaciones del uso de inteligencia artificial en el diagnóstico clínico, funcional e imagenológico de la EPOC y el asma, *“así como en la monitorización remota de los pacientes, los avances en la interpretación de imágenes y de patología de las enfermedades intersticiales con el uso de Aprendizaje Automatizado (AA) y Aprendizaje Profundo (AP), entre otras”.*

José Gregorio se despide de nosotros facilitando una serie de recomendaciones en la salud respiratoria: *“Llevar a cabo unos hábitos saludables, una alimentación sana y hacer ejercicio de forma regular, aportan beneficios en la prevención de las enfermedades respiratorias”.*